

Contextos digitales

medios, economías
del cuidado y la
machoesfera

Lanzado con ocasión del
3er Simposio Mundial MenEngage,
el Simposio Ubuntu
10-12 de noviembre de 2020



MenEngage Alliance
working with men and boys for gender equality

Este documento de debate es un extracto del documento, Contexts and Challenges for Gender Transformative Work With Men and Boys, 2020, Alianza MenEngage. El capítulo "Contextos digitales" se ha vuelto a publicar aquí como documento independiente antes de la 67ª Sesión de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer. Sesión de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer.

Los ofrecimientos tecnológicos de las redes sociales son especialmente adecuados para la amplificación de las nuevas articulaciones de la virilidad agraviada.²¹²

Tecnologías mediáticas y masculinidades patriarcales

Los contextos políticos, económicos y sociales discutidos anteriormente han sido todos moldeados por, y a su vez moldearon, el ritmo y naturaleza del cambio tecnológico, especialmente en relación con las comunicaciones digitales. Como lo discutirá esta sección, el rápido cambio tecnológico está afectando las expresiones y experiencias de las masculinidades patriarcales. Esto significa que el trabajo transformativo de género con hombres y niños debe desarrollar un mejor entendimiento de los contextos tecnológicos en los cuales está operando, así como los desafíos y las oportunidades creadas por el cambio tecnológico.



El trabajo antipatriarcal con hombres y niños se ha interesado desde hace mucho tiempo en el rol de los medios y de las tecnologías de la comunicación en el mantenimiento de las normas patriarcales y, especialmente, en su papel en la socialización de los hombres jóvenes dentro de las masculinidades patriarcales

El trabajo antipatriarcal con hombres y niños se ha interesado desde hace mucho tiempo en el rol de los medios y de las tecnologías de la comunicación en el mantenimiento de las normas patriarcales y, especialmente, en su papel en la socialización de los hombres jóvenes dentro de las masculinidades patriarcales.²¹³ Mucho de este trabajo se ha enfocado en temas de competencia mediática en relación con la cosificación de las mujeres y las niñas a lo largo de muchas formas de medios (desde programas de TV, hasta letras musicales y campañas publicitarias), así como el rol jugado por las representaciones de la violencia (en películas, TV y videojuegos) en la insensibilización de niños y hombres jóvenes frente a la violencia patriarcal.²¹⁴

212 Ging, Debbie. 2017. "Alphas, Betas, and Incels: Theorizing the Masculinities of the Manosphere." *Men and Masculinities*:1-20. p16

213 Instituto Geena Davis sobre el Género en los Medios. 2020. "If He Can See It, Will He Be It?" Emmitsburg, MD: Instituto Geena Davis sobre el Género en los Medios, Promundo-US y la Fundación Kering.

214 Larasi, Marai. 2012. "Media as a Site to Prevent Violence against Girls and Women." Pp. 1-12 en Reunión de Grupo Experto de ONU Mujeres en cooperación con ESCAP, PNUD, FPNU, UNICEF y OMS: Prevención de la violencia contra mujeres y niñas, Bangkok, Tailandia 17 a 20 de septiembre, 2012.

De manera más reciente, quienes defienden la justicia de género han resaltado el impacto de las tecnologías digitales en la profundización de la marginalización de las mujeres, las niñas y las comunidades LGBTQIA+. En 2019, el número de usuarios/as de Internet a nivel mundial era de 4,13 mil millones, lo que significa que más de la mitad de la población mundial está conectada actualmente a la web.²¹⁵ El número de usuarios/as de teléfonos inteligentes a nivel mundial en la actualidad sobrepasa los tres mil millones y se pronostica que crecerá por varios cientos de millones más en los próximos años.²¹⁶ Pero las barreras basadas en el género siguen limitando el acceso y adopción de esta conectividad digital por parte de las mujeres. La Asociación para el Progreso de las Comunicaciones, en su reciente presentación a la Relatora Especial de las Naciones Unidas para la violencia contra la mujer, menciona que “[y]a sea en términos de acceso, asequibilidad, conectividad significativa o competencias digitales, la participación en general de las mujeres en el espacio digital sigue siendo desproporcionadamente limitada”.²¹⁷ La Web Foundation reporta que los hombres

siguen teniendo un 21 por ciento más de probabilidades de estar conectados en línea que las mujeres, lo que sube a un 52 por ciento en los países menos desarrollados (PMD) del mundo.²¹⁸ Una vez en línea, los estudios sugieren que las mujeres tienen de un 30 a un 50 por ciento menos de probabilidad de usar su acceso a Internet para aumentar sus ingresos o participar en la vida pública que los hombres.²¹⁹ Tales barreras siguen ralentizando el avance hacia el ODS 9, el cual fijó un objetivo de acceso universal y asequible a Internet en los países menos desarrollados para el año 2020, así como del compromiso de “no dejar a nadie atrás” de la Agenda 2030, de forma más general.

Al mismo tiempo, Internet, como medio tanto de comunicación interpersonal como de discurso público, refuerza y, a la vez, expande las operaciones de los comportamientos y jerarquías opresivos. En 2015, la Comisión de Banda Ancha de la ONU reportó que las mujeres tenían 27 veces más probabilidades que los hombres de ser objeto de violencia relacionada con la tecnología.²²⁰ Un informe del ACNUDH en 2018 enfatiza

215 <https://www.statista.com/topics/1145/internet-usage-worldwide/>

216 <https://www.statista.com/statistics/330695/number-of-smartphone-users-worldwide/>

217 APC. 2020. “Covid-19 and the Increase of Domestic Violence against Women: A Submission from the Association for Progressive Communications to the United Nations Special Rapporteur on Violence against Women, Its Causes and Consequences.” Asociación para el Progreso de las Comunicaciones.

218 <https://webfoundation.org/2020/03/the-gender-gap-in-internet-access-using-a-women-centred-method/>

219 Web Foundation. 2015. “Women’s Rights Online: Translating Access into Empowerment.” Ginebra: World Wide Web Foundation.

220 Comisión de Banda Ancha de la ONU. 2015. “Cyber Violence against Women and Girls: A World-Wide Wake-up



Un creciente cuerpo de evidencia sugiere que los impactos de la misoginia digital y de la violencia en línea están limitando la participación de las mujeres en la vida pública y política

que mujeres y niñas “se enfrentan a formas y manifestaciones de la violencia en línea que son parte de un continuo de formas múltiples, recurrentes e interrelacionadas de violencia basada en el género contra las mujeres”.²²¹ Esta experiencia de violencia en línea y exclusión digital también se ve afectada por “formas interseccionales de discriminación, basadas en un número de otros factores, tales como la raza, la identidad étnica, la casta, la orientación sexual, la identidad y expresión de género, las capacidades, la edad, la clase social, el nivel de ingresos, la cultura, la religión y el entorno urbano o rural”.²²² Como prosigue el informe:²²³

Es, por lo tanto, importante reconocer que Internet está siendo usada dentro de un entorno más amplio de discriminación estructural y violencia basada en el género contra mujeres y niñas, de forma generalizada y sistémica, las cuales enmarcan su acceso y uso de Internet y otras TIC. Formas emergentes de TIC han facilitado nuevos tipos de violencia basada en el género y de desigualdad de género en el acceso a las tecnologías, las cuales obstaculizan el disfrute completo, por parte de mujeres y niñas, de sus derechos humanos y su capacidad de lograr igualdad de género.

Un creciente cuerpo de evidencia sugiere que los impactos de la misoginia digital y de la violencia en línea están limitando la participación de las mujeres en la vida pública y política.²²⁴ Las Mujeres Defensoras de los Derechos Humanos continúan enfrentándose a violencia y acoso debido a su activismo político en temas que van desde la justicia climática hasta los derechos sexuales y reproductivos.²²⁵ Estudios recientes con mujeres en edad

Call.” Nueva York: Grupo de Trabajo sobre Banda Ancha y Género de la Comisión de Banda Ancha de la ONU para el Desarrollo Digital.

221 ACNUDH. 2018. “Report of the Special Rapporteur on Violence against Women, Its Causes and Consequences on Online Violence against Women and Girls from a Human Rights Perspective.” Consejo de los Derechos Humanos, trigésimo octava sesión, 18 de junio al 6 de julio de 2018. Item 3 de la agenda: Promoción y protección de todos los derechos humanos, civiles, políticos, económicos, sociales y culturales, incluyendo el derecho al desarrollo. Ginebra, Suiza: Consejo de los Derechos Humanos de la ONU. p5

222 Ibid. p8

223 Ibid. p5

224 <https://www.apc.org/en>

225 Anón. 2019.

universitaria que participan en discusiones políticas en línea en Colombia, Kenia e Indonesia, hallaron que estas experimentaron tipos similares de violencia, incluyendo insultos y discurso de odio, vergüenza y riesgos a su reputación, amenazas físicas y tergiversación sexualizada.²²⁶ El informe de la ACNUDH observa que:²²⁷

Las mujeres defensoras de los derechos humanos, periodistas y políticas son directamente atacadas, amenazadas, acosadas o incluso asesinadas, a causa de su trabajo. Reciben amenazas en línea, en general de naturaleza misógina, a menudo sexualizadas y específicamente centradas en el género. La naturaleza violenta de estas amenazas suele conducir a la autocensura.

La misoginia digital y la violencia en línea no solo tienen efectos políticos: también sirven a propósitos e intereses políticos específicos. Admitir que las tecnologías digitales facilitan no solo la comunicación interpersonal sino también el discurso y la acción políticos, significa que las fuerzas políticas en juego en Internet deben ser reconocidas.

Economías de la atención del capitalismo de plataformas

En conjunto con este importante énfasis en las formas en que se manifiesta en línea un compromiso ideológico para con la misoginia y la supremacía masculina, también es importante comprender la lógica de la explotación y la opresión que organizan las operaciones de las plataformas mismas en Internet. Existe un creciente reconocimiento de que las estructuras de propiedad y los efectos de red del “capitalismo de plataformas” concentran el poder de maneras sin precedentes. Las corporaciones más ricas del mundo (incluyendo Google, Amazon y Facebook) han construido sus emporios comerciales sobre la base de plataformas digitales,

226 NDI. 2019. “Tweets That Chill: Analyzing Online Violence against Women in Politics.” Washington, D. C.: Instituto Democrático Nacional.

227 ACNUDH. 2018. p8



En el peor de estos, la posibilidad misma de un debate y una toma de decisiones, públicos y racionales, se ve socavada por la manipulación y explotación de las infraestructuras de comunicación, así como por naturaleza cada vez más oculta de la toma de decisiones por parte de sistemas automatizados y sus algoritmos

promocionándolas como abiertas, innovadoras y liberadoras.

Sin embargo, como sugiere Easterling, una “plataforma que celebra su amplio alcance, acceso abierto y libre circulación de la información dentro de una Internet de cosas, podría también convertirse en una red que concentra la autoridad dentro de una organización con una disposición altamente centralizada”.²²⁸ Un informe de DfID del año 2018 en *Doing Development in a Digital World* (Creando desarrollo en un mundo digital) advierte que los “beneficios de Internet también se están viendo acompañados por nuevos riesgos de concentración y monopolio dañinos, desigualdad creciente y el uso estatal y corporativo de las tecnologías digitales para controlar, en vez de empoderar, a la ciudadanía.”²²⁹ Las medidas de cuarentena impuestas para responder a la pandemia de la COVID-19 aumentaron la concienciación, no solo sobre la centralidad de las tecnologías digitales para el funcionamiento de la vida cotidiana en muchas sociedades, sino también sobre las vulnerabilidades que esto crea para el control y vigilancia, tanto por parte del estado como de las corporaciones.²³⁰

El mejor de los casos, esta concentración del poder da como resultado un nuevo paternalismo, en el cual las libertades y limitaciones del discurso en línea, el cual es cada vez más el medio de vida política de muchas sociedades, son determinadas por parte de moderadores de contenido en las plataformas, más que por los derechos de la ciudadanía, o incluso por la soberanía de las instituciones políticas. En el peor de estos, la posibilidad misma de un debate y una toma de decisiones, públicos y racionales, se ve socavada por la manipulación y explotación de las infraestructuras de comunicación, así como por naturaleza cada vez más oculta de la toma de decisiones por parte de sistemas automatizados y sus algoritmos. Como lo deja claro un informe de 2018 sobre los desafíos de gobernabilidad y rendición de cuentas en la era contemporánea, en “el cada vez más ruidoso y

228 Easterling, Keller. 2014. *Extrastatecraft: The Power of Infrastructure Space*. Londres y Nueva York: Verso.

229 DfID. 2018. “Digital Strategy 2018-2020: Doing Development in a Digital World.” Londres: Departamento de Desarrollo Internacional.

230 Zuboff, Shoshana. 2019. *The Age of Surveillance Capitalism: The Fight for a Human Future at the New Frontier of Power*. Nueva York: PublicAffairs.

complejo panorama digital, la naturaleza del diálogo político queda abierta a nuevas formas de manipulación”.²³¹ El término agnotología ha sido acuñado para



La proliferación de los memes de conspiraciones y del pensamiento conspirativo en línea es el producto de esta lógica comercial y de la crisis de la toma de decisiones y de responsabilidades democrática que han ayudado a alimentar

referirse a este uso de la manipulación para sembrar desinformación y crear dudas y sospechas sobre hechos previamente aceptados. Como se ha argumentado, “[y]a sea que estemos hablando sobre cómo se borra la historia o se anula el conocimiento científico, la agnotología es una herramienta de opresión de los grupos poderosos”.²³²

Dicha herramienta está incorporada por diseño dentro la lógica comercial

del capitalismo de plataformas. En donde las tecnologías de comunicación solían ser entendidas en términos de su capacidad para crear y compartir significado, las comunicaciones digitales del capitalismo de plataformas se basan fundamentalmente, no en la articulación de significados, sino en capturar nuestra atención para así extraer y explotar nuestros datos. Como explica Seymour:²³³

En las plataformas de las redes sociales, el incentivo es producir, constantemente, más información: una máquina de movimiento perpetuo, explotada para fomentar pasiones sobre las cuales la propia máquina no sabe nada. Esta producción no tiene el propósito de crear significados. Su propósito es producir efectos sobre quienes las usamos para mantenernos enganchados/as.

Si el “algoritmo está allí para mantener a las personas usuarias pegadas a la pantalla con contenido probablemente adictivo”,²³⁴ la evidencia sugiere que, mientras más provocativo el contenido, más adictivo es. Ya sea provocando indignación o deleite, la misoginia y otras formas de discurso opresivo en línea, “mantienen a las personas

231 McGee, Rosie, Duncan Edwards, Colin Anderson, Hannah Hudson y Francesca Feruglio. 2018. “Appropriating Technology for Accountability: Messages from Making All Voices Count.” Informe de investigación del programa Making All Voices Count. Brighton: Instituto de Estudios del Desarrollo. p23

232 boyd, danah. 2019. “Agnotology and Epistemological Fragmentation.” Instituto de Investigación Data & Society. Recuperado: 3 de agosto de 2020 (<https://points.datasociety.net/agnotology-and-epistemological-fragmentation-56aa3c509c6b>).

233 Seymour, Richard. 2019. The Twittering Machine. Londres: The Indigo Press. p160

234 Ibid. p169

usuarias pegadas a la pantalla”. En 2017, un análisis encontró que solamente Trump valía cerca de \$2,5 mil millones para Twitter, una quinta parte del valor de sus acciones para ese entonces.²³⁵ La proliferación de los memes de conspiraciones y del pensamiento conspirativo en línea es el producto de esta lógica comercial y de la crisis de la toma de decisiones y de responsabilidades democrática que han ayudado a alimentar. Para Jameson, las conspiraciones “son el mapeo cognitivo de las personas pobres en la era posmoderna,”²³⁶ una era caracterizada, desde el inicio de las reformas económicas neoliberales a partir de la década de 1980 y en adelante, por un vaciado tecnocrático de los procesos democráticos.²³⁷

Los modelos de negocios de plataformas tales como Twitter y Facebook están organizados por una “estructura competitiva, en la cual se enfrentan todas las personas entre sí, en una lucha incesante por obtener un ‘me gusta’ en sus publicaciones”, lo cual “crea una cultura de darwinismo social en la cual prevalecen quienes son ‘más fuertes’; y su consiguiente promoción de jerarquías, o cultos a la personalidad, inhibe al discurso

igualitario mientras incita el surgimiento de aspirantes a Führers”.²³⁸ Igualmente, el conspiracionismo fomentado por el capitalismo de plataforma ha encontrado una de sus expresiones más claras en el meme de la “píldora roja”, cuyo atractivo multicultural puede ser explicado, en parte, por el éxito global de las películas de la serie Matrix. Este meme de la “píldora roja” alienta a los hombres a ver a través de las ilusiones de la vida contemporánea:²³⁹ Tomar la píldora azul significa desconectarse y vivir una vida de ilusión; tomar la píldora roja significa abrirse a las horribles verdades de la vida. La filosofía de la Píldora Roja pretende despertar a los hombres de la misandria y el lavado cerebral del feminismo, y es el concepto clave que une a todas esas comunidades.

Ging menciona que, si bien el meme de la “píldora roja” se originó en un foro en línea relativamente oscuro (el subreddit r/TRP,) desde entonces ha proliferado en otros dominios de la “machoesfera”, el término que se usa para referirse al ecosistema en línea de sitios, memes y foros de discusión enfocados en las inseguridades y resentimientos masculinos cuyo contenido, con frecuencia, resulta ser profundamente misógino.

235 Ibid. p127

236 Jameson, Frederic. 1990. “Cognitive Mapping.” Pp. 347-60 en *Marxism and the Interpretation of Culture*, editado por C. Nelson y L. Grossberg. Champaign, IL: University of Illinois Press.

237 Brown, Wendy. 2019. *In the Ruins of Neoliberalism: The Rise of Antidemocratic Politics in the West*. Nueva York: Columbia University Press.

238 Eagleton, Oliver. 2019. “Mind Forged Manacles.” *New Left Review* 120 (Noviembre-Diciembre): 161-68. p164

239 Ging, Debbie. 2017. “Alphas, Betas, and Incels: Theorizing the Masculinities of the Manosphere.” *Men and Masculinities*:1-20. p3



La machoesfera está construida alrededor de una narrativa de la opresión de los hombres por parte del feminismo, así como de un rechazo de la evidencia de la operación patriarcal de las mujeres por parte de los hombres. De esta manera, la machoesfera ha ayudado a fomentar un ecosistema transnacional de legitimación de hombres ofendidos y de misoginia virulenta, bastante fundamental para el activismo de los Derechos de los Hombres discutido en la sección anterior

El auge de la machoesfera

Las masculinidades patriarcales de la machoesfera han prosperado en este entorno de medios digitales. La codificación masculina de la píldora roja contra la píldora azul es clara: “en la esfera de la derecha alternativa, la ‘píldora azul’ es un término que se suele asociar solo a hombres retratados como débiles,

desesperados y sin atractivo sexual para las mujeres; todos estos rasgos contrarios a lo que la mayoría entiende como una masculinidad hegemónica”, enfatiza Kelly.²⁴⁰ La machoesfera está construida alrededor de una narrativa de la opresión de los hombres por parte del feminismo, así como de un rechazo de la evidencia de la operación patriarcal de las mujeres por parte de los hombres. De esta manera, la machoesfera ha ayudado a fomentar un ecosistema transnacional de legitimación de hombres ofendidos y de misoginia virulenta, bastante fundamental para el activismo de los Derechos de los Hombres discutido en la sección anterior. Las redes informales de la machoesfera, en la formulación de Ging, se reúnen alrededor de relatos y sentimientos del “sufrimiento personal [de los hombres] para construir [un] consenso afectivo sobre una presunta experiencia colectiva y de género, concretamente, la posición de los hombres en la jerarquía social como resultado del feminismo”.²⁴¹ Como sugiere Seymour, “[t]omarse la píldora roja, para muchos de sus usuarios, es una potente automedicación, mejor que cualquier combinación de terapia cognitiva conductual y drogas de prescripción”.²⁴²

“El intento más vehemente y explícito de proteger a una cosmovisión masculinista es la coalición informal contemporánea

240 Kelly, Annie. 2017. “The Alt-Right: Reactionary Rehabilitation for White Masculinity: Us Alt-Right Extremism Is a Logical Consequence of Mainstream Neo-Conservatism.” *Soundings: A journal of politics and culture* 66(Summer):68-78. p74

241 Ging 2017. p16

242 Seymour, Richard. 2019. p167

de movimientos sociales y políticos organizada alrededor de los derechos de los hombres y de los padres, con raíces compartidas y coincidencias con la derecha alternativa, en la angloesfera y Europa”, dejan claro Nicholas y Agius.²⁴³ Murdoch menciona que las “[i]deas de la machoesfera han aumentado progresivamente hasta formar una ideología que ha cobrado vida propia y que, para algunas personas, ha servido de ruta hacia la política de extrema derecha en general”.²⁴⁴ Con referencia a la proliferación de discursos y memes en línea de la extrema derecha, bajo la categoría de la “derecha alternativa (o *alt right*)”,²⁴⁵ Dibranco enfatiza la tendencia profundamente preocupante de que la “misoginia no es solo una parte significativa de la Derecha Alternativa, sino que es la ‘droga de entrada’ para el reclutamiento de hombres blancos desahogados por parte de comunidades racistas”.²⁴⁶

La violencia extremista de la misoginia misma se ha hecho evidente con los

incidentes de violencia cada vez más graves que han sido cometidos por hombres jóvenes principalmente en Estados Unidos y Canadá y que se autoidentifican como incels (por célibes involuntarios).²⁴⁷ Como lo enfatiza un estudio reciente:²⁴⁸



El término “masculinidad ideológica” se ha acuñado para nombrar a este compromiso ideológico con la misoginia y con la supremacía masculina, así como para insistir en que este sea reconocido en sí mismo como una forma de extremismo violento

Si bien los incels aún no han formado grupos o células violentas organizadas, los ataques existentes han sido premeditados, políticamente motivados y de violencia

243 Nicholas, L. y C. Agius. 2018. *The Persistence of Global Masculinism: Discourse, Gender and Neo-Colonial Re-Articulations of Violence*. Chan, Suiza: Palgrave Macmillan. p34

244 Murdoch, Simon. 2019. “Why Understanding The UK Anti-Feminist Movement Is Vital To Countering The Far Right.” *Huffington Post*. Recuperado: 26 de febrero de 2019 (https://www.huffingtonpost.co.uk/entry/anti-feminist-movement-far-right_uk_5c6ae7cae4b01757c36e8b77). p2

245 El término „derecha alternativa“ (o en inglés, „alt-right“, como abreviación de „alternative right“), es un movimiento de nacionalistas blancos de extrema derecha, informalmente conectado y con base en Estados Unidos. Como fenómeno principalmente en línea, la derecha alternativa se originó en EE. UU. durante la década del 2010, aunque desde ese entonces ha establecido una presencia en varios otros países.

246 Dibranco, Alex. 2017. “Mobilizing Misogyny.” Boston, MA: Political Research Associates. p15

247 Hoffman, Bruce, Jacob Ware y Ezra Shapiro. 2.

248 Zimmerman, Shannon, Luisa Ryan y David Duriesmith. 2018. “Recognizing the Violent Extremist Ideology of ‘Incels.’” *Women in International Security Policy Brief*. Washington D. C.: Women in International Security. p2

premeditada contra civiles. Estos factores designan claramente a los ataques incel como una forma de terrorismo y requieren que la ideología incel sea explorada como una forma de extremismo violento.

Las nociones misóginas de los roles de género y las creencias compartidas sobre la heterosexualidad, la supremacía masculina y la necesidad de reestablecer de forma violenta las normas 'tradicionales' del género son primordiales para la ideología incel. Las comunidades en línea que se reúnen en foros y en otros lugares de Internet, validan esta visión misógina del mundo y alientan la acción directa para la consecución de sus objetivos. El término "masculinidad ideológica" se ha acuñado para nombrar a este compromiso ideológico con la misoginia y con la supremacía masculina, así como para insistir en que este sea reconocido en sí mismo como una forma de extremismo violento.²⁴⁹ Los grupos misóginos en línea, desde los activistas por los derechos de los hombres, hasta las comunidades de 'artistas del ligue' e incels, han aumentado en número y tamaño en años recientes. El foro en línea "subreddit r/incels" contaba con alrededor de 40.000 miembros cuando fue cerrado en 2017 por incitar a la violencia contra las mujeres. Investigaciones recientes

resaltan la evolución de la machoesfera. Un estudio de 2020 que analizó 28,8 millones de publicaciones de seis foros y 51 subreddits reporta que:²⁵⁰

comunidades más moderadas y antiguas como Pick Up Artists (Artistas del ligue) y Men's Rights Activists (Activistas por los derechos de los hombres), le están dando paso a comunidades más extremistas tales como Incels y Men Going Their Own Way (Hombres que siguen su propio camino), con una migración sustancial de usuarios activos. Además, nuestros análisis sugieren que estas comunidades más nuevas son más tóxicas y misóginas que las más antiguas.

De hecho, esta tendencia misógina ha sido reconocida a lo largo de diversas expresiones de extremismo violento. Como Zimmerman y otros/as dejan claro:²⁵¹

Los incels representan tan solo un extremo de un espectro de grupos extremistas que abarca un amplio rango de ideologías políticas, todas unidas por una misoginia militante. Estos grupos van desde los supremacistas blancos y neonazis, hasta Al Qaeda y el Estado Islámico. Los incels son solo un aspecto de una masculinidad ideológica violenta, una ideología que crece.

249 Roose, Joshua. 2018. "'Ideological Masculinity' That Drives Violence against Women Is a Form of Violent Extremism." The Conversation.

250 Ribeiro, Manoel Horta, Jeremy Blackburn, Barry Bradlyn, Emiliano De Cristofaro, Gianluca Stringhini, Summer Long, Stephanie Greenberg y Savvas Zannettou. 2020. "The Evolution of the Manosphere across the Web." Computers and Society 00(00):1-12. p1

251 Zimmerman, Shannon, Luisa Ryan y David Duriesmith. 2018. p3



La ira misógina y el pensamiento conspirativo que proliferan en línea, reforzados como tal por la lógica comercial del capitalismo de plataformas, representan amenazas significativas para el trabajo de los movimientos de la justicia de género

La ira misógina y el pensamiento conspirativo que proliferan en línea, reforzados como tal por la lógica comercial del capitalismo de plataformas, representan amenazas significativas para el trabajo de los movimientos de la justicia de género. Los llamados que hacen estos movimientos a los 'hechos' de la justicia de género son socavados por la "crisis del conocimiento" discutida anteriormente. Como Doctorow deja claro, "no estamos viviendo una crisis sobre saber qué es verdadero, estamos viviendo una crisis sobre cómo saber si algo es verdadero o no. No estamos en desacuerdo sobre los hechos, estamos en desacuerdo respecto a la epistemología".²⁵² El modelo de negocio del capitalismo de plataformas está organizado alrededor de la economía de la atención, en la cual la extracción y la explotación de los datos depende de fomentar una 'adicción' a las pantallas, a través de las intensidades emocionales de la ira y el resentimiento, fácilmente movilizadas para propósitos patriarcales. Como lo enfatiza Seymour, el masculinismo de las plataformas de redes sociales no solo está explícito en su discurso misógino, sino que también va implícito en su diseño.²⁵³

Porque así han creado una maquinaria cuyo héroe natural es el extraño antisocial, el hacker sin vínculos, el trol, el spammer. Estos han creado un régimen de individualismo competitivo en el cual la confusión y la paranoia son un estado constante del ser.

Consecuencias para la transformación de las masculinidades patriarcales

Al mismo tiempo, también es cierto que las tecnologías digitales han dado paso a oportunidades sin precedentes para el activismo transnacional y para la construcción de movimientos de justicia social, necesarios ahora más que nunca en medio de las limitantes impuestas por la pandemia de la COVID-19. Desde el #MeToo,

252 Doctorow, Cory. 2019. "Danah Boyd Explains the Connection between the Epistemological Crisis and the Rise of Far-Right Conspiratorial Thinking." BoingBoing. Recuperado: 15 de mayo de 2019 (<https://boingboing.net/2019/05/07/production-of-ignorance.html>).

253 Seymour 2019. p154

hasta el #BlackLivesMatter, pasando por el #GreenNewDeal, las tecnologías digitales han posibilitado la educación y organización políticas a lo largo de todo un rango de temáticas de la justicia social. Que la educación y organización en línea puedan tener efectos en línea profundos e inmediatos se evidenció en las protestas que barrieron del poder a los líderes antidemocráticos en 2010-12, lo que a veces ha sido caracterizado como las revoluciones de Facebook. Igualmente, el éxito global del movimiento Occupy le debió mucho a su utilización de tecnologías de comunicación digital. El hecho de que el capitalismo de plataformas sea tan opresivo no debería restarle valor al hecho de que las herramientas y protocolos digitales utilizados por las plataformas corporativas también pueden ser usados para propósitos liberadores. Tal como escribe Eagleton:²⁵⁴ En la crisis coyuntural del capitalismo tardío, los principios socialistas han reafirmado su relevancia. Nuestra tarea inmediata es aprovechar la energía afectiva de dichos principios y canalizarla a través de medios tanto digitales como no digitales, en vez de abandonar a los primeros como si fuesen un dominio irremediabilmente corrompido.

Pero este activismo y organización se ven ensombrecidos por la infraestructura mejorada de vigilancia que esas mismas tecnologías permiten, lo cual sirve como recordatorio de que la seguridad digital debe ser una prioridad para los canales de comunicación utilizados por las redes globales de cambio social, tales como la Alianza MenEngage. La creciente influencia de los medios y del espacio en línea sobre todos los aspectos de la vida cotidiana y del debate político, incluyendo las expresiones y experiencias de las masculinidades patriarcales, significan que la agenda feminista del cambio de sistemas está necesariamente interesada en el trabajo transformativo de género en los sistemas mediáticos. El trabajo transformativo de género con hombres y niños puede contribuir a esta agenda de muy distintas maneras, en solidaridad con los movimientos feministas y LGBTQIA+. Esto debería incluir la continuación del desarrollo y expansión del trabajo de alfabetización mediática, especialmente con niños y hombres jóvenes, para ayudarles a entender los efectos patriarcales de las representaciones

254 Eagleton, Oliver. 2019. "Mind Forged Manacles." *New Left Review* 120 (Noviembre-Diciembre): 161-68. p168

sexistas de mujeres y niñas, así como los efectos insensibilizadores de las representaciones mediáticas de la violencia.

También existe la necesidad urgente de desarrollar análisis más contextualmente específicos y respuestas a la violencia digital basada en el género y la participación de los hombres en la machoesfera, incluyendo estrategias para crear espacios de construcción de comunidades para hombres jóvenes, en particular, las cuales puedan apoyarlos en el rechazo del discurso misógino que les suele rodear en línea. Tales comunidades alternativas en línea también se pueden convertir en espacios para la construcción de relaciones confiables de 'saberes', al compartir conocimiento entre pares y basado en hechos que contrarreste la divulgación deliberada de información falsa, particularmente en relación con los hechos locales de las desigualdades de género. En sus esfuerzos para actuar en solidaridad y responsabilidad con la agenda radical de cambio de sistemas de los movimientos feministas y LGBTQIA+, la Alianza MenEngage debería también identificar maneras en las cuales pueda contribuir a las críticas del movimiento a las injusticias de género producidas por el capitalismo de plataformas. Al participar en la organización en línea para exigir una reforma radical del capitalismo de plataformas y de los mecanismos de vigilancia estatal de la sociedad civil, la Alianza MenEngage también debe prestar una mayor atención a los temas de seguridad dentro de sus propias comunicaciones con sus integrantes y socios. ■



MenEngage Alliance

working with men and boys for gender equality